

CASTILBLANCO DE HENARES

La localidad de Castilblanco se ubica entre los límites de las comarcas naturales de la Alcarria y la sierra Norte, y pertenece al ayuntamiento de Jadraque. Desde éste se encuentra a 5 km, tomando la carretera CM-101 durante 2 más y girando a la izquierda por la GU-159 hasta llegar allí poco después. Está situada al final de la fértil vega del río Cañamares, en el margen derecho, junto a la desembocadura del Henares, con pequeños cerros a su alrededor, como el de San Cristóbal o el Pendonero. En la ribera del río cuenta con un frondoso bosque de chopos que se asientan bajo un sustrato de yeso, al igual que parte de la comarca. De su color blanquecino viene el nombre de Castilblanco.

La tradición oral nos relata que hasta hace algunos años se alzaban en lo alto del llamado cerro Pendonero los restos de una torre vigía que los lugareños llamaban "El Castillejo". Esta construcción se levantaría durante los primeros años de la Reconquista por parte de los árabes para el control del valle del Cañamares en su unión con el Henares. Debemos tener en cuenta la situación estratégica del enclave, pues se localiza entre las plazas de Guadalajara y Atienza, tan destacadas en la reconquista cristiana.

Su historia, tras la Reconquista, es común a la de otros pueblos cercanos, como Jirueque o Pinilla de Jadraque. Formó parte, en un primer momento, del común de Atienza. A principios del siglo XIV se dio lo que se viene llamando "revolución nobiliaria" en la que se produjo la descomposición del sistema de Villa y Tierra, dando lugar a los señoríos nobiliarios. Esto ocurrió con la tierra de Atienza. En 1432 la nieta de Pedro I El Cruel, doña María de Castilla, se casó con Gómez Carrillo, camarero del rey. Por el cariño que sentían hacia ella, doña María de Aragón, junto con su marido Juan II, decidieron otorgarle una dote como regalo de bodas. Para ello Juan II separó de la tierra de Atienza cuarenta y cuatro aldeas, entre las que se encontraba Castilblanco, para crear un señorío nobiliario con Jadraque como cabeza visible. Dividió estos enclaves en dos sexmas que llamó del Henares y del Bornova, aludiendo a los ríos que discurrían por sus términos. Castilblanco fue incluido en la Sexma del Bornova. La familia Mendoza se hizo con ella años más tarde y hasta el siglo XIX estuvo bajo su dominio.

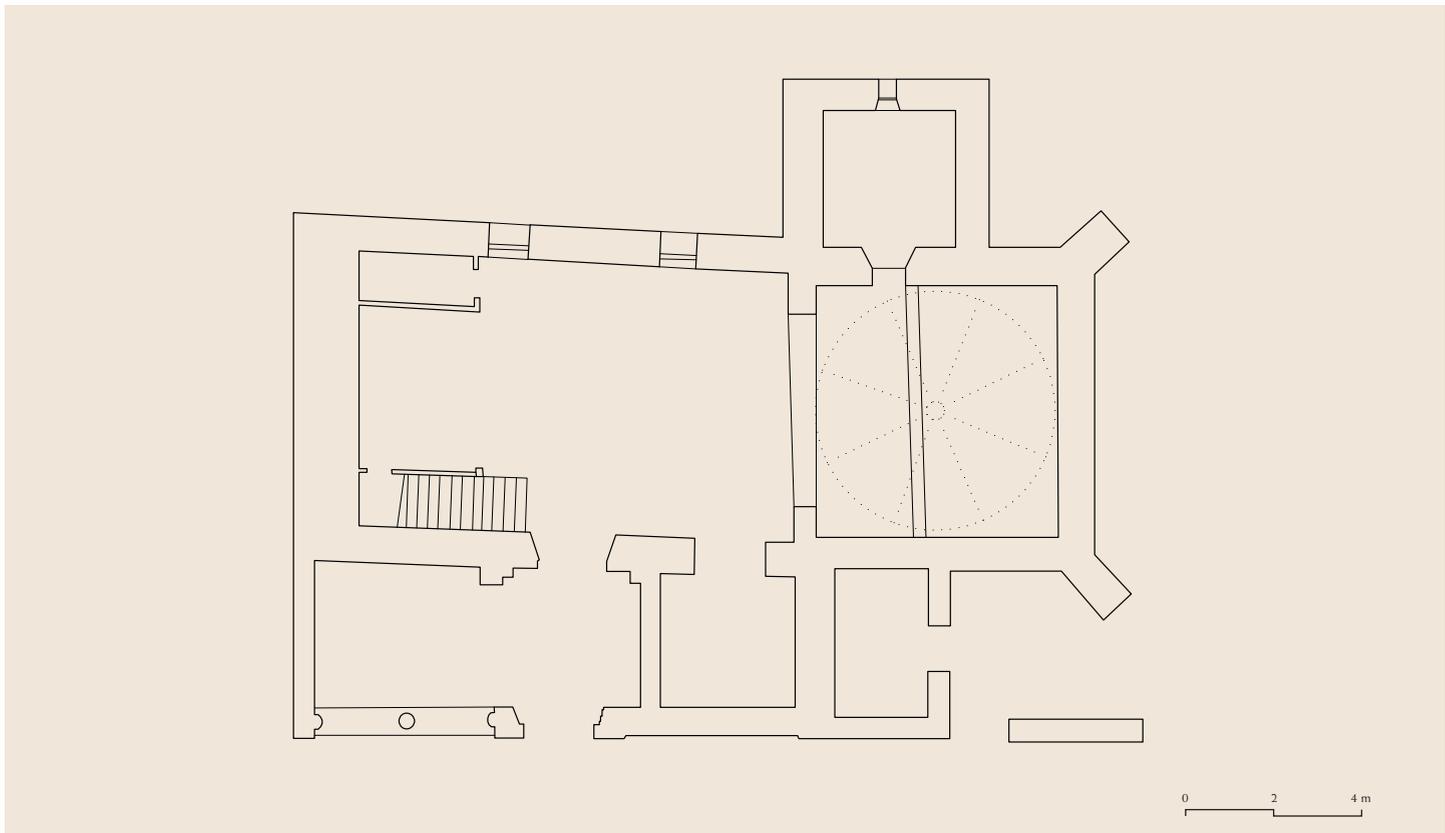
Iglesia de Nuestra Señora del Rosario

EL TEMPLO SE ALZA EN LO ALTO DE UN OTERO, en un extremo del caserío. Su planta de nave única se asienta sobre un pequeño zócalo de mampostería que le ayuda a salvar el desnivel en el que se encuentra. El material utilizado es el sillarejo irregular con refuerzo en las esquinas, a excepción del muro norte, que tiene mampostería de canto rodado mucho más ruda que la del resto del edificio. Todo el templo se cubre a dos aguas con teja de cerámica curva. A los pies del templo se dispone la espadaña, formada por dos cuerpos de sillar, dos huecos para las campanas, un campanil y un palomar adosado.

La cabecera sería en origen semicircular con tramo recto en el presbiterio. En el siglo XVI se sustituyó por una

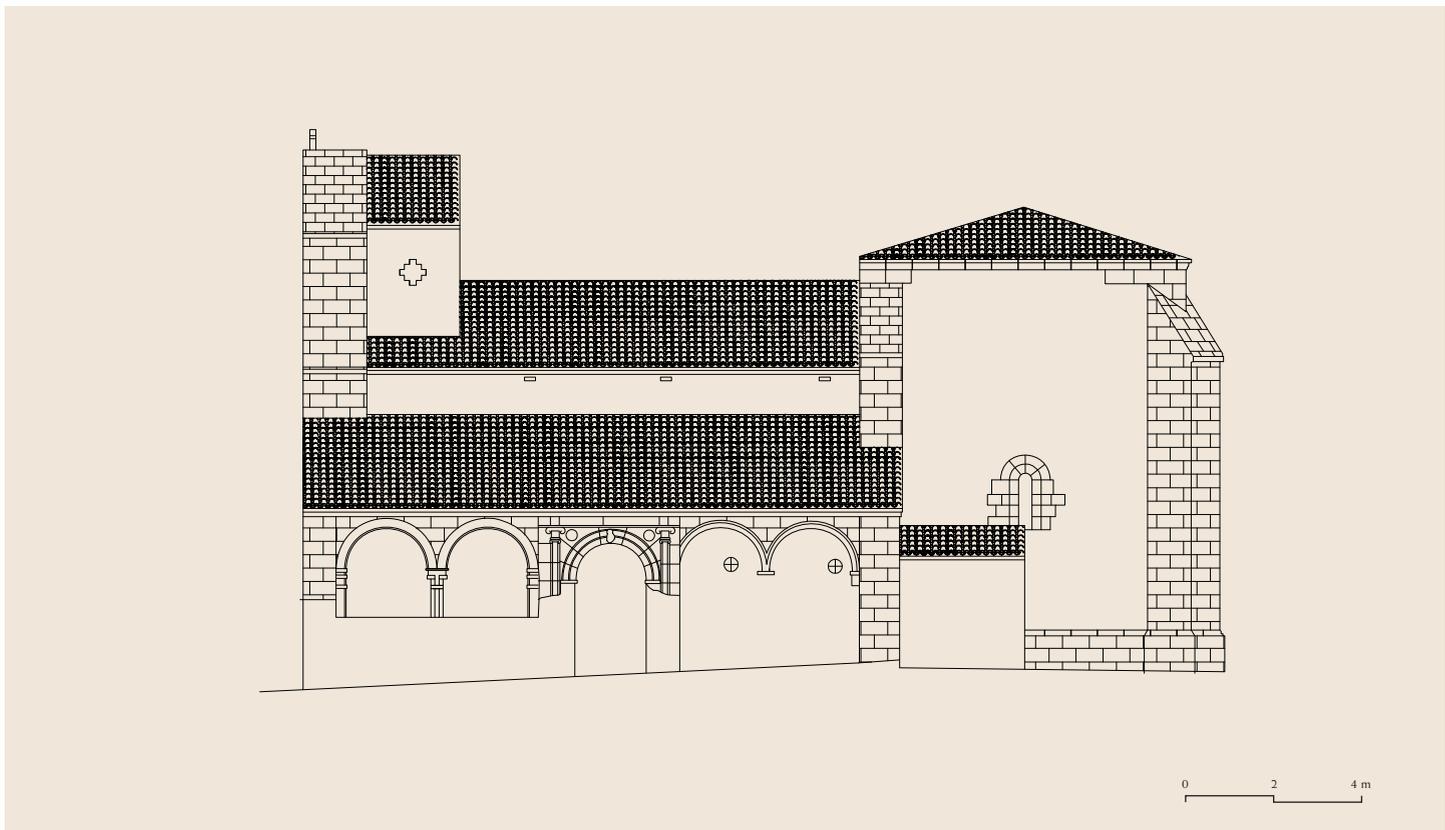
cabecera de testero recto con cuatro contrafuertes en las esquinas. Al Norte se adosa un cuerpo de factura posterior, de forma rectangular, utilizado como sacristía. En él vemos un vano abocinado en sillar con pequeña saetera que pudo ser reutilizado del antiguo presbiterio, puesto que si fuera de la antigua nave del presbiterio no cumpliría su función de iluminación ya que el contrafuerte y la cabecera tendrían que taparlo. En la actualidad se encuentra cegado. Este tipo de vano lo vemos también en la iglesia de Jirueque, aunque en ella sí está en su lugar original.

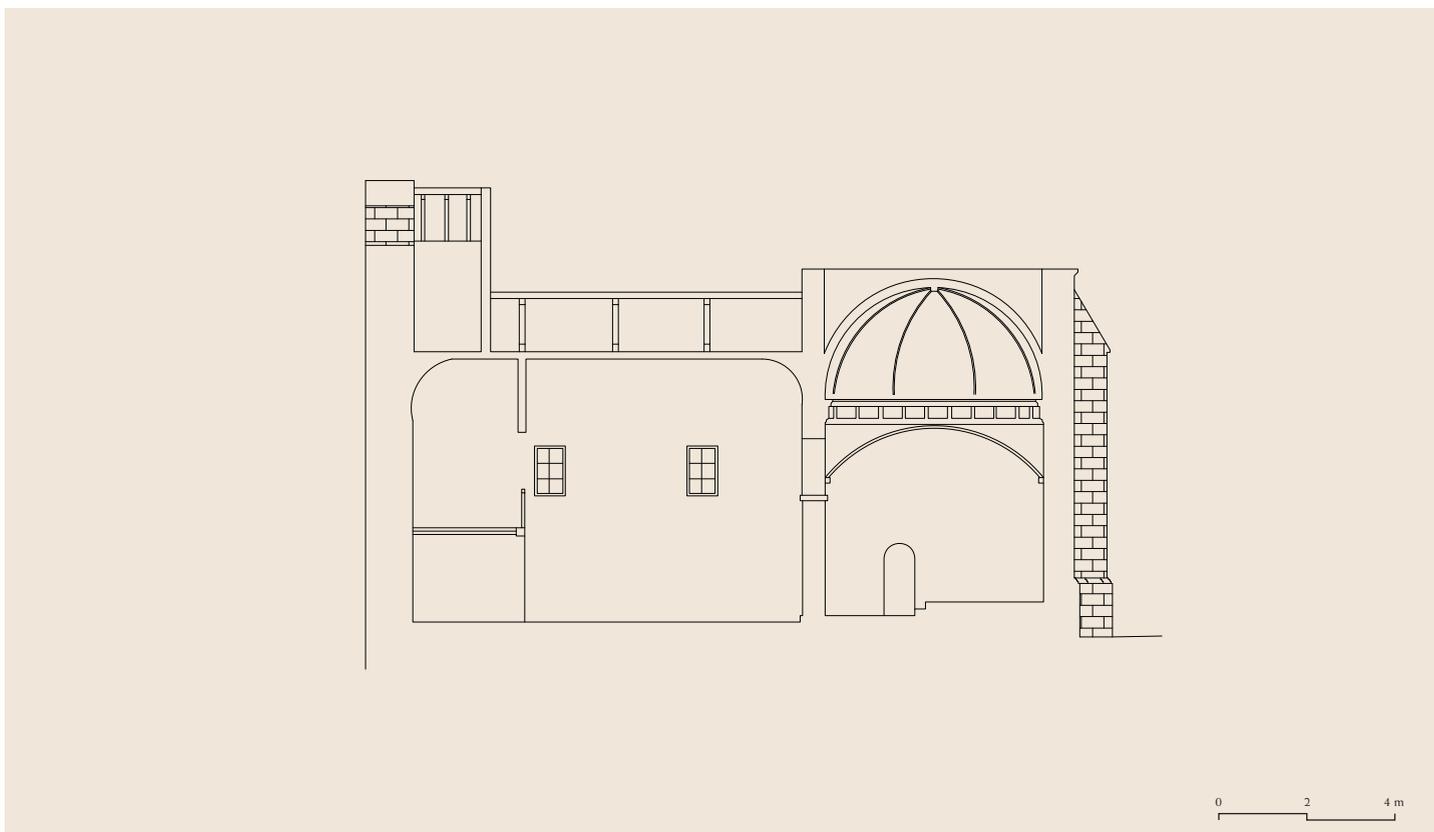
El interior no nos ha dejado testimonios de época románica. Se conserva la disposición de planta única rectangular con, suponemos, un arco triunfal de paso a la



Planta

Alzado sur





Sección longitudinal

cabecera. Este arco se encuentra totalmente enyesado y bastante rebajado en su intradós. La cabecera se cubre con bóveda de media naranja y dos vanos de iluminación en el tramo recto. La nave tiene el mismo tejado a dos aguas del exterior, pero enyesado. En el lado sur se adosa una pequeña capilla de planta rectangular. Este interior fue destruido en la guerra civil, siendo reconstruido años más tarde.

El templo de Castilblanco de Henares lo dataremos en su origen, al igual que los demás edificios del Común de Jadraque, en el siglo XIII cuando ya la zona estaba asentada y se empezaron a dar los núcleos de población. Posteriormente, en el siglo XVI, se le adosó un nuevo pórtico, se alzaron las naves y se desmochó la cabecera.

El acceso al templo se realiza por la portada situada bajo un pórtico adelantado construido en el siglo XVI. Éste consta de cuatro arcos de medio punto sobre un zócalo de sillar bien labrado. El arco de entrada es el central y está enmarcado por dos pilastras toscanas con su extradós moldurado. Este pórtico debió de sustituir al románico del siglo XIII. En su interior, encastrados en el muro sur, se ven los canecillos o pequeñas ménsulas sin decoración en las que debió de apoyarse el anterior pórtico. Bajo ellas se dis-

pone un cuerpo adelantado en sillar que alberga la portada románica. Este cuerpo debió de tener un pequeño tejazoz vinculándose con la estructura de portada que vemos en el acceso de la Asunción, del pueblo vecino de Pinilla de Jadraque. Se resuelve el acceso con tres arquivoltas de medio punto en arista viva. Enmarcando las arquivoltas se dispone la chambrana de puntas de diamante, como en las iglesias de Riba de Saelices, Albalate de Zorita o el monasterio de Monsalud en Córcoles.

Las arquivoltas exteriores se apoyan en columnas de fuste de capiteles lisos con basas muy desgastadas. La arquivolta central apoya sobre las jambas en arista viva de la entrada. Recorre todo el cuerpo un cimacio muy pronunciado que sirve de unión entre arquivoltas y columnas. La parte oriental de la portada se encuentra encastrada bajo el muro del pórtico, por ello no podemos ver la continuación de la chambrana de punta de diamante y tampoco la del cimacio.

La disposición de la portada se asemeja a otros testimonios, como la iglesia de Padilla de Hita o la ya citada Asunción de Pinilla de Jadraque.



Vista lateral de la portada



Capiteles de la portada

Bibliografía

AZCÁRATE RISTORI, J. M. de, 1983, I, pp. 184-185; DÍAZ DÍAZ, T., 1998, pp. 479-488; HERRERA CASADO, A., 1988a, p. 50; HERRERA CASADO, A., 1998, pp. 413-418; LARA BLÁZQUEZ, P. y MASA CABRERO, F., 1990, p. 257; LAYNA SERRANO, F., 1945, pp. 19-47; MADOZ, P., 1845-1850 (1987), I, pp. 310; MIÑANO, S. de, 1826 (2001), I, pp. 139-140; NIETO TABERNÉ, T., ALEGRE CARVAJAL, E. y EMBID GARCÍA, M. A., 1991, pp. 259-262; RANZ YUBERO, J. A., 2006, pp. 781-790; RANZ YUBERO, J. A., 2007, p. 61; RUIZ MONTEJO, I., FRONTÓN SIMÓN, I. y PÉREZ CARRASCO, F. J., 1992, p. 219; SERRANO BELINCHÓN, J., 1998, p. 124.